

LA TOPOGRAFÍA DEL CONOCIMIENTO JESUITA EN FILIPINAS: LA *RELACIÓN* (1654) DEL PADRE FRANCISCO COMBÉS, SJ

Alexandre Coello de la Rosa
(Universitat Pompeu Fabra/CSIC –ICREA Academia)
alex.coello@upf.edu

RESUMEN

El objetivo de este trabajo trata de demostrar que la *Relación de las islas Filipinas* (ca. 1654) respondía a la necesidad de proporcionar “entera noticia de las cosas” al nuevo gobernador de Filipinas, Don Sabiniano Manrique de Lara, con el fin de promover el buen gobierno. Como señaló Brendecke, la recopilación del conocimiento empírico se convirtió en la herramienta indispensable de la Monarquía hispánica para «vencer la distancia» de su vasto imperio. En un contexto de conflicto abierto con los moros del sur de Filipinas, la *Relación* de Francisco Combés fue una obra menor pero no por ello menos importante. Se trataba de un informe completo –entera relación– que utilizaba un conocimiento testimonial (autóptico) y prácticas empíricas, con sesgos imperialistas. Sin embargo, este nuevo conocimiento no fue una imposición de modelos culturales hegemónicos, sino el resultado de intercambios culturales entre las culturas musulmana, cristiana y autóctona.

PALABRAS CLAVE: Islas Filipinas; Francisco Combés; Jesuitas; Colonialismo; Transculturalidad.

THE TOPOGRAPHY OF JESUIT KNOWLEDGE IN THE PHILIPPINES: FATHER FRANCISCO COMBÉS, SJ'S *RELACIÓN* (1654)

ABSTRACT

The objective of this paper seeks to demonstrate that the *Relación de las islas Filipinas* (ca. 1654) responded to the need to provide “entera noticia de las cosas” to the new governor of the Philippines, Don Sabiniano Manrique de Lara, to promote good government. As Brendecke pointed out, the collection of empirical knowledge became an indispensable tool for the Hispanic monarchy to “overcome the distance” of its vast empire. In a context of open conflict with the Moros of the southern Philippines, Francisco Combés’ *Relación* was a minor but no less important work. It was a complete report –*entera relación*– which used witness-based (autoptic) knowledge and empirical practices, with imperialist biases. Nonetheless, this new knowledge was

not an imposition of hegemonic cultural models but the result of cultural exchanges across Muslim, Christian, and native cultures.

KEY WORDS: Philippine Islands; Francisco Combés; Jesuits; Colonialism; Transculturality.

En su influyente libro *Imperio e información*, Arndt Brendecke¹ analiza la relación entre el uso del saber y el dominio colonial a partir de dos premisas fundamentales. Por un lado, que la expansión del colonialismo europeo favoreció la cultura del conocimiento empírico moderno; y por otro, que la organización y concentración de ese mismo conocimiento fue indispensable para consolidar las prácticas de dominio y administración que España y Portugal pusieron en práctica a partir del siglo XVI.

El análisis de Brendecke se enmarca en el contexto global que Serge Gruzinski definió como la primera mundialización —o *désenclavement planétaire*—.² Por ello, lo que realmente destaca de su libro es la importancia que otorga al conocimiento (*notiçia*) y el saber (ciencia, información) como herramientas esenciales para la consolidación del dominio colonial hispánico. Así, tanto los informes, mapas, cartas náuticas y representaciones gráficas («pinturas») de los cartógrafos como las relaciones, memoriales y encuestas de misioneros y funcionarios reales contribuyeron a crear un archivo central estatal que tenía como fin monopolizar la información sobre los territorios del imperio.³

Frente a los enfoques postcoloniales, más interesados en denunciar las estructuras imperialistas del poder y dominio sobre el «otro» colonizado (vencedores/vencidos; colonizadores/colonizados), Brendecke señala que este control informativo, con aspiraciones soberanas, no implica equiparar «la mera producción de saber sobre la colonia con la generación del poder colonial».⁴ Ciertamente, el registro de esa «alteridad», que supone un eurocentrismo epistémico, implica más bien un ejercicio de traducción (o transcripción) cultural que no una asimetría de saberes.⁵ Ni los nativos eran meros objetos pasivos ni las autoridades coloniales fieles instrumentos de gobierno en las Indias.

* Agradezco a los evaluadores anónimos sus valiosos comentarios.

¹ Arndt Brendecke, *Imperio e información. Funciones del saber en el dominio colonial español* (Madrid & Frankfurt: Iberoamericana & Vervuert, 2012).

² Serge Gruzinski, *Les Quatre parties du Monde. Histoire d'une mondialisation* (París: La Martinière, 2004).

³ Brendecke, *Imperio e información*, 22-23.

⁴ *Ibidem*, 31.

⁵ Joan-Pau Rubiés, *Travel and Ethnology in the Renaissance: South India through European Eyes, 1250-1625* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000); Joan-Pau Rubiés, "Ethnography and Cultural Translation in the Early Modern Missions," *Studies in Church History* 53 (2017): 272-310; Ralph Bauer y Jaime Marroquín Arredondo, "Introduction: An Age of Translation," en *Translating Nature: Cross-Cultural Histories of Early Modern Science*, ed. Jaime Marroquín Arredondo y Ralph Bauer (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2019), 1-23; Hélène Roy, "Transcribir América. Aproximación a una nueva perspectiva crítica del "descubrimiento" del Nuevo Mundo." (Manuscrito, 2021).

Como acertadamente han señalado Jaime Marroquín y Ralph Bauer, esta recopilación del saber, en sus diversas formas y contextos coloniales, «was eminently collaborative and transcultural in nature». ⁶ Simplificar en exceso la relación estructural entre poder/saber supone transformar a cronistas, procuradores y misioneros en simples agentes del imperio, cayendo así en un reduccionismo epistémico. ⁷ La función política de la escritura, así como su carácter performativo, interviene en el ejercicio del dominio y del poder, alterando la correa de transmisión entre la «cabeza» (reyes, virreyes, gobernadores) y el «cuerpo» político. ⁸ De este modo, se podría argumentar que el conocimiento natural y etnográfico sobre las Indias fue tanto el resultado de la hegemonía cultural europea como de la «traducción negociada» de las tradiciones americanas y del conocimiento sobre la historia «natural» y «moral» del Nuevo Mundo (incluyendo las Filipinas) al Viejo. ⁹

No hay que olvidar que el papel de las órdenes religiosas fue esencial, aunque no exclusivo, en la sistematización y fijación del conocimiento etnográfico en Asia-Pacífico. ¹⁰ En este sentido, la *Relación de las islas Filipinas* (1654), del padre jesuita Francisco Combés (1620-1665), ¹¹ es una obra importante por varias razones. En primer lugar, porque se trata de un texto poco conocido de uno de los padres «graves» de la Compañía de Jesús en las islas del Poniente. En segundo lugar, porque refleja los intereses de los jesuitas por expandir el catolicismo hacia el sur de Filipinas, en particular hacia los territorios controlados por los sultanes musulmanes de Mindanao y Joló, donde los enclaves españoles, especialmente en las Visayas, estaban seriamente amenazados. Y finalmente, porque responde a la obligación de los misioneros y funcionarios reales de realizar descripciones completas («enteras relaciones») sobre los territorios y su naturaleza. ¹² Obviamente, no fue la única. En sus *Colóquios dos simples e drogas he cousas medicinais da Índia* (Goa: Ioannes de Endem, 1563), el portugués García de Orta publicó un extenso catálogo de las hierbas medicinales de la India, las especias y otros productos naturales. Las reformas de Juan de Ovando (¿-1575), presidente del Consejo de Indias, en especial las *Instrucciones para hacer descripciones de las Indias* (1573),

⁶ Bauer y Marroquín, “Introduction,” 8.

⁷ Brendecke, *Imperio e información*, 31-32.

⁸ Roy, “Transcribir América.”

⁹ Vicente Rafael, *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule* (Durham, NC: Duke University Press, 1993); Peter Burke, citado en Tomás Mantecón, “De Manila al continente asiático. Riesgos y experiencias de las misiones católicas en el siglo XVII,” *E-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes* 30 (2018). [consultado el 5 de agosto de 2021]. DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.28028>; Marlon James Sales, “Translating ‘Asia’ in Philippine Missionary-Colonial Texts,” en *More Hispanic than We Admit 3*, ed. Jorge Mojarro (Quezon City, Philippines: Vibal Foundation Inc., 2020), 103-128.

¹⁰ Sales, “Translating Asia,” 110. La *Peregrinação* (Lisboa: Pedro Crasbeeck, 1614), del explorador portugués Fernão Mendes Pinto (1509-83), es un trabajo pionero sobre etnografía imperial portuguesa, aunque muy crítico con el colonialismo portugués en Extremo Oriente.

¹¹ Combés, 1654. Las copias utilizadas para esta edición se encuentran en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid (España) (Ms. II/3062) y en la Lilly Library, Bloomington, Indiana (EE. UU.) (Philippine Manuscripts II, Ms. 21526, fols. 1-92v).

¹² Brendecke, *Imperio e información*, 332-334.

ordenaban averiguar y dar «entera notiçia de las cosas» para favorecer el buen gobierno, tanto del rey como de aquellos que gobernaban en su nombre.¹³

En la línea que apunta Brendecke se inscribe la *Relación* del padre Combés. Su estructura partía de la gran cadena del ser (*scala naturae*), es decir, un orden jerárquico de las cosas de la creación que partía de lo más simple a la más perfecto. Siguiendo este principio básico de ordenación, la *Relación* trataba del clima, luego de las plantas y finalmente de los pueblos de Filipinas. Don Sabiniano Manrique de Lara (1653-1663), que acababa de tomar posesión del cargo de gobernador, debía ser informado acerca de los habitantes de las Filipinas y de sus creencias, así como de los árboles, frutas, hierbas, animales, aves, etc., pero también de las potenciales riquezas de los archipiélagos filipinos. Por este motivo, el padre Combés redactó la *Relación*, que vinculaba los intereses expansivos de la Compañía de Jesús con un programa político-administrativo de gobierno. Un programa que tenía que priorizar la defensa de los nativos cristianizados, como los samales o lutaos, frente a la hostilidad de los moros de las islas del sur.¹⁴

Sin embargo, la *Relación*, que en muchos sentidos antecede a su obra póstuma y más conocida, la *Historia de Mindanao, Joló y sus adyacentes, Progressos de la religion, y armas catolicas* (1667),¹⁵ debería considerarse como un primer intento de sistematización del saber natural y etnográfico del sur de Filipinas. Escribir –e imprimir– relaciones e historias se convirtió, en opinión de Federico Palomo, en otra forma de realizar la misión, de perpetuarla y, además, de expandirla en forma escrita.¹⁶ Combés había adquirido una sólida experiencia (*autopsia*) basada en años de presencia misionera sobre el terreno. En 1648, el padre Francisco de la Roa (1592-1660), provincial de Filipinas, le encargó expresamente la labor de evangelizar a los subanos desde el pueblo de la Caldera, en Mindanao, hasta la costa del pueblo de Siocón, donde tuvo que sustituir a los padres Francesco Paliola (1610-1648) y Juan del Campo (1620-1650),¹⁷ martirizados

¹³ *Ibidem*, 358-366.

¹⁴ El primero que definió a los pueblos malayos de las tierras bajas o litoral de las islas Filipinas como “moros” fue Miguel López de Legazpi (1503-1572), que los diferenciaba de los pueblos del interior, en donde predominaban los “gentiles”. Antonio de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*, ed. Patricio Hidalgo Nuchera (Madrid: Polifemo, 1997), 40. Para una crítica del uso del concepto “moro”, véase Jaime Górriz Abella, *Filipinas antes de Filipinas. El archipiélago de San Lázaro en el siglo XVI* (Madrid: Ediciones Polifemo, 2010), 14-15.

¹⁵ Wenceslao E. Retana, citado en Francisco Combés, SJ, *Historia de Mindanao y Joló*, ed. Wenceslao E. Retana (Madrid: Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, 1897 [1667]).

¹⁶ Federico Palomo, “Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI,” *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos* 4 (2005): 57-81; Federico Palomo, “Cultura religiosa, comunicación y escritura en el mundo ibérico de la Edad Moderna,” en *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, coord. Eliseo Serrano (Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” [CSIC], 2013), 70.

¹⁷ Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, 137-138 y 507-508. No confundir con uno de los primeros misioneros jesuitas en Mindanao, un salmantino de igual nombre (Jaime Salvá, “Misioneros jesuitas a Filipinas,” *Misionalia Hispanica* 5 (1948): 520.

ambos, el primero en la ensenada de Dapitán, el segundo en Siocón¹⁸ (Fig. 1 y 2)¹⁹. En 1651 visitó la isla de Pangutaran, en la que fue agasajado por los nativos, y posteriormente se encargó de la misión de Dapitán, substituyendo al afamado padre Pedro Gutiérrez (1593-1651)²⁰ como rector en la residencia entre 1652 y 1655.²¹ Poco después se trasladó a la residencia de Cebú como operario de «indios y españoles», donde el 2 de julio de 1654 hizo la solemne profesión de cuatro votos en presencia del padre onubense Pedro Diaz Carlos (1619-1701), que actuaba como rector.²²

¹⁸ La labor de Combés fue intensa, logrando recoger “los huesos insepultos de los compañeros de este último” (Salvá, “Misioneros jesuitas,” 522); Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, xi.

¹⁹ Mattias Tanner, SJ, *Societas Jesu usque ad sanguinis et vitae profusionem militans, in Europa, Africa, Asia et America, contra Gentiles, Mabometanos, Judaeos, Haereticos, Impios, pro Deo, Fide, Ecclesia, Pietate. Sive Vita, et mors eorum qui Ex Societate Iesu in causa Fidei & Virtutis propugnatae, violenta morte toto orbe sublatis sunt* (Pragae, San Clementem: 1675).

²⁰ El padre Gutiérrez nació el 24 de abril de 1593 en Colima, diócesis de Michoacán, México. Estudió en el colegio de Valladolid, España. Regresó a México, donde el 14 de mayo de 1611 fue recibido en la Compañía de Jesús. Hizo su noviciado en Tepotzotlán. En 1622 llegó a las Filipinas, donde ejerció como misionero en las Bisayas, y en particular, de los subanos, de quienes se le consideraba como su apóstol. Once años después, el 30 de octubre de 1633, fue nombrado profeso de cuatro votos. Murió el 25 de julio de 1651 en el pueblo de Iligan (norte de Mindanao). Diego de Oña, “Labor Evangélica,” en *Labor evangélica. Ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús. Segunda Parte*, Alexandre Coello de la Rosa y Verónica Peña Filiu (Madrid: Sílex Ediciones, 2021), fol. 1271r; Pedro Murillo Velarde, SJ, *Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús. Segunda Parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año de 1616 hasta el 1716* (Manila: Nicolás de la Cruz Bagay, 1749), fols. 198v-208r; Horacio de la Costa, SJ, *The Jesuits in the Philippines, 1581-1768* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1989 [1961]), 612.

²¹ Salvá, “Misioneros jesuitas,” 522. Fundada en 1629, el primer rector de la residencia de Dapitan fue el padre Pedro Gutiérrez (1593-1651) (Murillo Velarde, *Historia*, fols. 75r, 77r y 207r; de la Costa, *The Jesuits*, 451).

²² Combés estuvo destinado como misionero en Cebú (y Mandaue) junto con los padres Domingo López, procurador, Pedro de la Cueva, y Domingo Ezquerro, que había sido rector hasta 1653 (“Catalogus Brevis Personarum. Provinciae Philippinarum. Anni 1654,” (Archivum Romanum Societatis Iesu [en adelante ARSI], Philipp. 04, fol. 28r); Eduardo Descalzo Yuste, “La Compañía de Jesús en Filipinas (1581-1768): realidad y representación” (Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 2015), 607 y 667.



Fig 1 y 2. Francisco Paliola (Tanner, 1675: 425) y Juan del Carpio (Tanner, 1675: 380).
Ilustraciones de K. Škréta & Melchior Küsel.

En un estilo nada ampuloso, la *Relación* muestra con claridad la circulación de saberes misioneros en aquellos espacios periféricos, formando parte de lo que se ha dado en llamar una «topografía del conocimiento jesuita». ²³ Pero además, también respondía a la necesidad de sistematizar el saber de los virreyes o gobernadores, como don Sabiniano Manrique de Lara, cuya ignorancia o «ceguera» de las particularidades (etnográficas, geográficas, botánicas) de las Filipinas, así como de sus riquezas potenciales (naturales, morales), debía de ser compensada con la producción de informes, «enteras noticias» o «relaciones verdaderas». ²⁴ A diferencia del Virrey del Perú, don Francisco de Toledo, no todos ellos llevaron a cabo una Visita General de cinco años (1570-1575) para evaluar el potencial económico del territorio andino, constatando el número de tributarios y de las tasas que pagaban. ²⁵ Las Filipinas estaban dispersas, y la comunicación entre islas era muy difícil. Por este motivo, la recopilación del conocimiento empírico, como ha señalado Brendecke, se convertía en herramienta indispensable de la Monarquía hispánica para «vencer la distancia» de su vasto imperio y, en particular, de las Indias orientales. ²⁶

La primera preocupación de un gobernante, especialmente en los espacios de frontera, era el «arte de gobernar» –la estrategia o aritmética política– a partir de la

²³ Steven J. Harris, “Mapping Jesuit Science: The Role of Travel in the Geography of Knowledge,” en *The Jesuits. Cultures, Sciences, and the Arts, 1540-1773*, vol. I, ed. John W. O’Malley et al. (Toronto & Buffalo & London: University of Toronto Press, 2000), 214.

²⁴ Brendecke, *Imperio e información*, 42-102.

²⁵ Noble David Cook, *Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo* (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1974); Alejandro Málaga Medina, *Visita General del Perú por el Virrey D. Francisco de Toledo. 1570-1575* (Arequipa: Imprenta “El Sol”, 1974).

²⁶ Brendecke, *Imperio e información*, 17.

recopilación del saber empírico y las sanciones jurídicas. Es lo que Ann Stoler definió como «the archival turn».²⁷ La *Relación* se inscribe en un contexto de producción de un discurso y diseminación del saber imperial/colonial,²⁸ que además formaba parte de un programa global de evangelización.²⁹ Debía tener una finalidad didáctica e informativa, útil al gobierno de las Filipinas como *gesta hominis y magistra vitae*.³⁰ Atrás quedaban las fantasías históricas, mitos y leyendas, como las «islas del Armenio, Rica de Oro y Rica de Plata», heredadas de la patrística y del *topos* pliniano.³¹ De lo que se trataba ahora era de presentar un informe pormenorizado de las riquezas de la tierra para el «fortalecimiento», que no consolidación, del asiento español en Filipinas, especialmente en las islas Mindanao y Joló, todavía no sometidas a la monarquía.³² Para ello había que evaluar los recursos económicos que ofrecía el archipiélago filipino, incluyendo el carácter y naturaleza de sus habitantes, así como el número de tributarios.

Los misioneros jesuitas conocían el sur de Filipinas, en especial las Bisayas, desde donde se habían extendido hacia otros enclaves estratégicos situados en las Molucas, y luego en Mindanao y Joló. En realidad, a pesar de que su presencia fue siempre marginal, también siempre consideraron que las islas del sur eran una «cosa

²⁷ Ann Laura Stoler, “Colonial Archives and the Arts of Governance,” *Archival Science* 2 (2002): 87-109; Ann Laura Stoler, *Along the Archival Grain. Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense* (Princeton: Princeton University Press, 2010), 2.

²⁸ Brendecke, *Imperio e información*, 444-456.

²⁹ Esta proyección moderna de la Compañía de Jesús, así como su vinculación a los espacios de producción del saber durante los siglos XVI y XVIII, tendió a sobredimensionar su singularidad en el proceso de expansión global del catolicismo, relegando a las “viejas” órdenes mendicantes y monásticas, como los franciscanos, a “meras congregaciones en decadencia, sujetas a lógicas heredadas de su pasado medieval”. Federico Palomo, “Memoria, cultura manuscrita y oralidad en la cronística franciscana portuguesa de la Edad Moderna,” *Tempo* 22, no. 41 (2016): 509-532. (consultado el 5 de agosto de 2021). DOI: <http://dx.doi.org/10.20509/TEM-1980-542X2016v224102>; Federico Palomo, “Written empires: Franciscans, texts, and the making of Early Modern Iberian Empires,” *Culture & History Digital Journal* 5, no. 2 (2016): 1-2, <https://cultureandhistory.revistas.csic.es/index.php/cultureandhistory/article/view/99> (consultado el 5 de agosto de 2021).

³⁰ Cicerón, *De oratore*, II, 32, 1.

³¹ En junio de 1565, el fraile agustino Andrés de Aguirre escribió un informe al Virrey de España en las que ponía en su conocimiento la existencia de unas islas muy ricas a la altura de Japón que fueron descubiertas por los navegantes portugueses, quienes las bautizaron como “las islas del Armenio, Rica de Oro y Rica de Plata”. Juan Gil Fernández, “De los mitos de las Indias,” en *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, comp. Carmen Bernand (México: CNCA-FCE, 1994), 272. Años después, el cartógrafo Abraham Ortelius (1527-1598) las situó en el nordeste de Japón (*Maris Pacifici*, 1589). En marzo de 1611, don Luis de Velasco (1535-1615), virrey de la Nueva España y marqués de Salinas, organizó una embajada liderada por Sebastián Vizcaíno (1547?-1627) a la corte de Japón. El objetivo era encontrar las preciadas islas, aunque fue en vano. “Relación del viaje hecho para el descubrimiento de las llamadas ‘Ricas de Oro y Plata’ situadas en el Japón, siendo Virrey de la Nueva España Don Luis de Velasco, y su hijo, Sebastián Vizcaíno, general de la expedición,” en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía*, vol. VIII, comp. Luis Torres de Mendoza (Madrid: Imprenta de Frías y compañía, 1867), 101-199.

³² Para una crítica de la llamada “consolidación hispana”, véase Ostwald Sales-Colín Kortajarena, “Negritud y esclavitud aeta: cooperación en el fortalecimiento hispano en Filipinas, 1565-1650,” en *Relaciones Intercoloniales. Nueva España y Filipinas*, coord. Jaime Olveda (Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco, 2017), 164.

suya» (fig.3).³³ Se trataba de una zona de contacto, en constante comunicación entre los musulmanes y cristianos que transitaban sus espacios insulares. No es extraño, por tanto, que además de componer un excelente «estado de la cuestión», Combés redactara la *Relación* como una forma de reivindicar el mayor conocimiento y experiencia de la Compañía de Jesús frente a otras órdenes misioneras consideradas «intrusas», como los agustinos recoletos, que desde su llegada a las Filipinas en 1606 se postulaban para gestionar aquellos espacios periféricos.³⁴

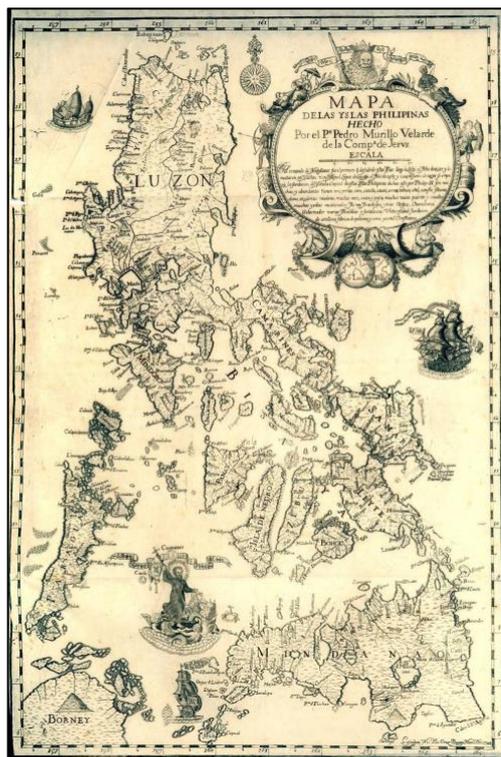


Fig 3. Pedro Murillo Velarde, SJ, *Mapa de las Yslas Philipinas* (1744)

Siguiendo la tradición escolástica, el mismo principio de organización jerárquica de la naturaleza se aplicó en toda la *Relación*: en la primera parte, Combés describió las hierbas, luego los frutos de la tierra, y finalmente las riquezas naturales y minerales. Se compone de cuatro capítulos (o secciones) que abarcan las condiciones naturales de las islas, en especial la geografía, fauna y flora de las Filipinas, destacando sus características más notables, como sus «ímpetuosas corrientes», «los ríos

³³ Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, 94 y ss. Véase también Ana M^a Rodríguez-Rodríguez, “Old Enemies, New Contexts: Early Modern Spanish (Re)-Writing of Islam in the Philippines,” en *Coloniality, Religion, and the Law in the Early Iberian World*, ed. Santa Arias y Raúl Marrero-Fente (Nashville, Tenn.: Vanderbilt University Press, 2014), 144.

³⁴ Martínez Cuesta, Ángel, OAR, *Historia de los agustinos recoletos. Vol. I. Desde los orígenes hasta el siglo XIX* (Madrid: Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum, 1995).

caudalosos pero navegables» y «el poder de los baguios y huracanes»,³⁵ así como la calidad y disponibilidad de los materiales estratégicos, como las maderas para la construcción de navíos. No menos importante era destacar la «abundancia» y «curiosidad» por los frutos de la tierra, como el coco o palma, de excelente sabor, «cuya carne compite con las almendras», o la tuba, «licor delicado y suavísimo» que se obtenía de la destilación de esta fruta³⁶.

Como testigo de vista, Combés elaboró un catálogo completo de las frutas y sus cualidades en relación con su apariencia, color, sabor, tamaño, abundancia e incluso su facilidad o dificultad de digestión. Su intención refleja un afán por cumplir lo mejor posible el encargo encomendado de dar cumplida información a los gobernadores de los hallazgos. Pero, ¿estaba realmente interesado en el conocimiento natural y nativo? Las motivaciones de esta historia natural eran mercantiles, pero sobre todo estratégicas, a saber: evaluar si los religiosos y soldados españoles dispondrían de los alimentos necesarios para sobrevivir en esos nuevos «jardines espirituales».³⁷

Tampoco los asuntos relacionados con el poder de las plantas medicinales escaparon a la pluma de Combés. No solo subrayó el poder de las hierbas ponzoñosas, venenos y antídotos («de sus rigurosos efectos fui yo en [las islas] Bisayas una vez buen testigo») sino también las de carácter medicinal. Teniendo en cuenta la importancia de los dispensarios en las misiones, no es extraño que Combés se interesara por las hierbas medicinales y formas de curar, lo que demuestra que además de estar allí, los nativos, como depositarios de los «textos orales» de sus ancestros, le informaron de las propiedades de la mayoría de ellas.³⁸

Finalmente, Combés dedicó especial atención a recalcar, por un lado, la flojedad e indolencia de los nativos, y por el otro, las riquezas de la tierra, en especial las minas de oro y perlas, la algalia, cera, canela, algodón, ámbar, marfil, lanote o cáñamo, así como tintes variados y maderas exóticas en abundancia, como el palo colorado o sibucáo, más conocido como brasil, señalando que en la isla de Cebú los galeones podían cargar este género del que «se sirven de a poco los naturales».³⁹ Para Combés, no había lugar a dudas de que ambas cuestiones estaban directamente relacionadas. A diferencia de las Molucas, donde los españoles habían perdido toda opción de controlar las especias, los archipiélagos de las Filipinas, y en particular las islas de Mindanao, Basilan y Joló, se mostraban ricas y abundantes en otros géneros, aunque los nativos no eran capaces de aprovecharlos debido a su «flojedad» y «perezosa ambición».⁴⁰ Por este motivo, y con la gestión adecuada, Combés justificaba la viabilidad de su conquista y evangelización a través de la explotación de todas sus riquezas. En una especie de transferencia de poder o autoridad (*translatio imperii*),

³⁵ Combés, *Relación*, Primera Parte, Cap. 1.

³⁶ *Ibidem*, Cap. 2.

³⁷ He tomado prestado el concepto de “jardines espirituales” de Jorge Cañizares-Esguerra, *Católicos y puritanos en la colonización de América* (Madrid: Fundación Jorge Juan & Marcial Pons Historia, 2008), 249.

³⁸ Combés, *Relación*, Primera Parte, Cap. 3.

³⁹ *Ibidem*, Cap. 4.

⁴⁰ *Ibidem*, Cap. 1.

Combés ofrece lo que es de Dios al emperador, y de este al gobernador Manrique de Lara.

La Segunda Parte es una joya etnográfica que, además, fue replicada posteriormente en numerosos pasajes de la *Historia de Mindanao y Joló*. En ella se describe las tres naciones que poblaban las islas. Por un lado, los «negritos», que incluían grupos étnicos diversos, como los aetas de Luzón, y vivían sin atender a ninguna autoridad divina o humana, sin «concierto ni policía». Por otro lado, los naturales abarcaban pueblos de muy diversos nombres según las provincias e islas. Para los primeros jesuitas que llegaron a Filipinas, la objetivación de estos grupos partía del carácter negativo que comportaba sus costumbres, consideradas inferiores a las cristianas. Su concentración en congregaciones y reducciones de tipo hispano no solo tenía como objetivo optimizar su evangelización sino también evitar sublevaciones y beneficiarse de la mano de obra. Una «etnogénesis misional», en palabras de Guillermo Wilde,⁴¹ que modificó gradualmente sus estrategias de subsistencia. Finalmente estaban los samales o lutaos, que habitaban sobre todo la región de Zamboanga, en el extremo occidental de Mindanao, y obtenían su sustento a través de la pesca. Al ser gente de mar, eran muy solicitados por los sultanes de Mindanao por su conocimiento de la navegación y las costas.⁴²

Combés sobresalía por sus dotes de observación, describiendo con todo lujo de detalles los atuendos de los hombres y las mujeres de las Bisayas y de las islas del sur. Destacó la variedad de sus lenguas y costumbres, que eran percibidas como confusión, pero también las mezclas, sincretismos religiosos y transculturaciones que se producían como consecuencia del contacto inter-cultural, como por ejemplo, «la ladínez de los tagalos, que tanto se han acomodado a nuestros sombreros».⁴³ Con todo, su opinión acerca de ellos era bastante negativa.⁴⁴ De los bisayas y tagalos resaltaba su modestia y simplicidad de carácter, mientras que de los nativos de Mindanao y Joló subrayaba, además de la esclavitud de los parientes, la tiranía y la extrema codicia, la

⁴¹ Guillermo Wilde, “De las crónicas jesuíticas a las “etnografías estatales”: realidades y ficciones del orden misional en las fronteras ibéricas,” *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos. Debates* (2011): 22. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/62238> (consultado el 5 de agosto de 2021). <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.62238>; Guillermo Wilde, *Religión y poder en las misiones de guaraníes* (Buenos Aires & México & Madrid: Sb editorial, 2016), 65-69.

⁴² Los lutaos vivían en la región de Dapitan, al norte de Mindanao. En su *Tratado o Relación de las Yslas Philipinas* (1582), el soldado y cronista Miguel de Luarca (ca. 1540-45/1590) también los describía como “un género de hombres en esta tierra que no tienen otra manera de vivir sino es andar a pescar; y en sus navíos, traen sus mujeres y perros y gatos, y toda su hacienda. El pescado que toman, rescatan en las serranías. Tienen estos serranos desta ysla sus casas en unos árboles, los cuales son tan grandes, que avitan en una casa, encima de un árbol, quarenta y cinquenta hombres casados con sus familias, y tiénelo como fuerte para defenderse de los enemigos”. Miguel de Luarca, *Tratado de las yslas Philipinas*, citado en Górriz Abella, *Filipinas antes de Filipinas*, 47. Véase también Francisco Colin, SJ, *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús, fundación y progreso de su provincia en las islas Filipinas. Parte Primera: sacada de los manuscritos del padre Pedro Chirino, el primero de la Compañía que pasó de los Reinos de España a estas islas, por orden, y a costa, de la Católica, y Real Majestad*, vol. I (Madrid: Imprenta de Joseph de Buendía, 1663), fol. 817r.

⁴³ Combés, *Relación*, Segunda Parte, Cap. 1.

⁴⁴ La *Historia de Mindanao y Joló* se caracteriza, igualmente, por estas descualificaciones morales hacia los musulmanes. Véase también Rodríguez-Rodríguez, “Old Enemies, New Contexts,” 146-147.

ostentación desmesurada y la existencia de transgresiones morales, como el pecado nefando y el incesto. Esta lógica o teología de la colonización, que diría Subirats,⁴⁵ era el resultado de parámetros axiológicos profundamente arraigados que situaban el discurso etnográfico en una clara oposición entre civilización y barbarie.

No hay duda de que los españoles se definieron a sí mismos mirándose en el espejo de los «otros», los filipinos, para diferenciarse de ellos. En este sentido, las revueltas de los moriscos en las Alpujarras (1568-1571) y las guerras contra los otomanos en el Mediterráneo (1521-1580) determinaron las relaciones que se establecieron entre las dos grandes religiones del libro en las Filipinas. Por ello, las diferencias entre los grupos nativos no se expresaron en términos étnico-raciales sino religiosos, clasificando a los filipinos de «indios gentiles» o de «moros».⁴⁶ Con todo, los primeros españoles que llegaron a las islas del Poniente, llamadas más tarde islas Filipinas, admitían que estas diferencias eran más formales que reales. En 1572, el mismo adelantado Miguel López de Legazpi reconocía sin ambages que «los naturales desta isla de Luzón, que comúnmente llamamos los españoles moros, ellos no lo son, porque en verdad es que ellos no saben la ley de Mahoma, ni la entienden».⁴⁷

En la misma línea se expresó el padre Combés, quien se esforzó por destacar el gentilismo de los nativos, presentándolos como falsos seguidores del Corán.⁴⁸ No se trataría, pues, de auténticos musulmanes, puesto que fuera de «los principales más avisados», la mayoría de la población era gentil.⁴⁹ Una opinión que concordaba con la expuesta por los provinciales jesuitas, para quienes «el gentilismo se tiene por plebeyo, y como lo plebeyo siempre es más numeroso en los reinos que lo noble, de aquí es que son pocos los moros que hay en ella en comparación con la turba mucha de gentiles que por todas partes la rodean y habitan».⁵⁰

Todas estas opiniones, y otras más, como las del oidor de la Audiencia de Manila don Melchor de Ávalos, reflejaban la presencia en Filipinas de una visión irreconciliable entre el cristianismo y el Islam.⁵¹ Combés subrayaba la superioridad moral del cristianismo, destacando que los nativos de Mindanao estaban sujetos a las leyes de la codicia, convertida en el *topos* central de su cultura. Esta avidez se reflejaba, como ejemplo, en la compraventa de mujeres por parte de los maridos, negando así el

⁴⁵ Eduardo Subirats, *El continente vacío. La conquista del Nuevo Mundo y la conciencia moderna* (Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1994), 73.

⁴⁶ Ana María Rodríguez-Rodríguez, "Mapping Islam in the Philippines: Moro Anxieties of the Spanish Empire in the Pacific," en *The Dialectics of Orientalism in Early Modern Europe*, ed. Javier Irigoyen-García y Marcus Keller (London: Palgrave MacMillan, 2018), 85-87.

⁴⁷ Miguel López de Legazpi, citado en Isaac Donoso, *Historia cultural de la lengua española en Filipinas. Ayer y hoy* (Madrid: Verbum, 2012), 93.

⁴⁸ Combés, *Relación*, Segunda Parte, Cap. 2.

⁴⁹ *Ibidem*, Cap. 2.

⁵⁰ "Anua de la Provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús desde el año de 1646 hasta el de 1649, inclusive" (ARSI, Philipp. 07-II, fol. 687v).

⁵¹ En 1585, el licenciado Melchor de Ávalos escribió dos cartas al rey Felipe II en las que proponía organizar una expedición punitiva contra las Molucas (Lewis Hanke, *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en las Indias y las Filipinas* (México: FCE, 1943), 72). Sobre el oidor Melchor de Ávalos y su posición frente al Islam, véase también Rodríguez-Rodríguez, "Mapping Islam," 89-95.

libre albedrío de los hijos con respecto al matrimonio.⁵² Asimismo, se consideraba que debido a su «flojedad natural», los nativos de Mindanao eran además adoradores del demonio. Por esta razón los jesuitas persiguieron con denuedo a los curanderos y a los hechiceros nativos, observándose sus engaños y supersticiones en muchas otras islas de las Filipinas.

Con respecto a sus hábitos alimentarios, Combés apuntaba que muchos nativos «no quieren comer vaca, porque dicen que hiede. Raro es el que gusta de queso y todos tienen horror de la leche». Igualmente, las autoridades nativas, en especial los mayores, «tienen asco de comer del puerco casero por ver la suciedad de su gusto y hediondez de su sustento», pero en cambio gustaban de los jabalíes, o cerdos salvajes.⁵³ La circulación del conocimiento e información acerca de la dieta de los naturales tenía un claro objetivo: transformar sus hábitos alimentarios en otros más «civilizados». Se trataba, por tanto, no solo de un proyecto de conquista espiritual, sino también gastronómica.⁵⁴ Con todos estos argumentos, Combés pretendía que el gobernador Manrique de Lara apoyara el proyecto evangelizador de la Compañía de Jesús en Mindanao en detrimento de algunos proyectos fracasados, como Japón,⁵⁵ u otros, como las islas del Maluco, cuyo elevado coste hacía inviable su mantenimiento.⁵⁶ Recientemente algunos autores, como Rodrigues Lourenço, sostienen que la provincia de Filipinas asumió un rol protagónico en la misión de las Molucas tras la rebelión de Portugal (1640). Así, durante la década de 1650s los gobernadores de Filipinas

⁵² Combés, *Relación*, Segunda Parte, Cap. 3. En la sesión XXIV (1563) del Concilio de Trento (1545-1563) se estableció una definición clara del sacramento del matrimonio. Se regulaba su celebración sobre la base del libre consentimiento de las dos partes, sin coacciones ni imposiciones paternas, publicación de las amonestaciones pertinentes (diligencia matrimonial), ausencia de consanguinidad entre los cónyuges, los grados de afinidad o parentesco entre ellos y la presencia del párroco y de testigos (*in facie ecclesiae*). Jesús María Usunáriz, “El matrimonio y su reforma en el mundo hispánico durante el Siglo de Oro: la promesa matrimonial,” en *Temas del Barroco Hispánico*, ed. Ignacio Arellano y Eduardo Godoy (Pamplona – Madrid: Universidad de Navarra & Iberoamericana & Vervuert, 2004), 293-312.

⁵³ Combés, *Relación*, Segunda Parte, Cap. 3.

⁵⁴ Véase Verónica Peña Filu, “Alimentación y colonialismo en las islas Marianas (Pacífico occidental): Introducciones, adaptaciones y transformaciones alimentarias durante la misión jesuita (1668-1769)” (Tesis doctoral inédita, Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, 2020).

⁵⁵ En 1648, el vicario general de los dominicos, fray Rafael de la Cárcel (¿-1660), organizó una expedición para ir al Japón, pero el gobernador don Diego Fajardo (1644-1653) lo impidió. De nuevo, en 1654, el padre provincial de los dominicos, fray Pedro de Ledo (1602-1662), organizó secretamente otra expedición al Japón, pero cuando estaban a punto de embarcarse en Cagayán, “dio aviso el demonio a otro gobernador [Sabiniano Manrique de Lara] que lo impidió, y desde entonces no hay quien hable en misión para Japón”. Jorge Mojarro, “An Annotated Transcription of Compendio Historial (1690), by Juan Peguero, O.P. (Part 3),” *Philippiniana Sacra* 55, no. 166 (2020): 551.

⁵⁶ Las Molucas, según Campo López, constituyeron una auténtica barrera de contención de las flotas holandesas que periódicamente llegaban a las Filipinas. Sin embargo, las razones para abandonarlas fueron otras bien distintas: “su elevado gasto de mantenimiento y su falta de rédito económico (por encima de la excusa, asumida tradicionalmente de la amenaza de invasión sobre Manila por parte del chino Koxinga)”. Antonio Carlos Campo López, *La presencia española al sur de Filipinas durante el siglo XVII. Estudio del asentamiento español en las islas Molucas y su influencia en los territorios circunvecinos* (Tesis doctoral inédita, UNED, 2021), 684.

intentaron vincular la jurisdicción espiritual sobre las Molucas a la Corona de Castilla.⁵⁷ Sin embargo, pensamos que el coste de la misión de Molucas hizo que Combés se fuera alineando progresivamente con las tesis del procurador general de las Filipinas desde 1635, don Joan Pau Grau i Montfalcó (¿-1643),⁵⁸ quien en su *Justificación de la conservación y comercio de las islas Filipinas* (Madrid, 1637) ya avisaba del elevado coste que el mantenimiento de las Molucas tenía no sólo para la Hacienda Real sino también para la propia seguridad de las Filipinas.⁵⁹

La Tercera Parte de la *Relación* se inicia precisamente recordando que la conquista de las Filipinas no fue premeditada sino consecuencia del «decantado Maluco».⁶⁰ Combés hace aquí un resumen de los hechos más significativos que tuvieron lugar en el descubrimiento y conquista de Manila, así como de las acciones heroicas de sus protagonistas, desde Magallanes a López de Legazpi, utilizando para ello un discurso belicista. A continuación, relata las particularidades de algunas de las provincias y jurisdicciones de Filipinas, haciendo hincapié en su ubicación, defensas, calidad de sus habitantes, riquezas de la tierra y número de tributarios, así como en los religiosos que las administraban. Dirige su atención a la provincia de Cebú, pero también a las islas cercanas de las Bisayas (o Pintados), como Negros, Otón [o Iloilo, isla de Panay], Calamianes, Mindoro y Leyte, y más al sur, Mindanao y Joló, lo que refleja el carácter expansivo de la orden.

En efecto, Combés dedicó los últimos capítulos a las provincias ocupadas por los españoles en Mindanao, enfatizando el enfrentamiento militar por encima del proyecto evangelizador. En línea con las tesis de Alonso Sánchez (1547-1593), firme defensor de la guerra contra China,⁶¹ la belicosidad de los moros le llevó a afirmar que

⁵⁷ Miguel Rodrigues Lourenço, “¿Gestión de la distancia o reajuste de jurisdicciones? La propuesta de fundación de un tribunal del Santo Oficio en las Filipinas por el jesuita Francisco Velho (1658),” *Histórica* 43, no. 2 (2019): 17-58.

⁵⁸ Juan Grau y Monfalcón en los textos en castellano.

⁵⁹ Juan Grau y Monfalcón, “Justificación de la conservación y comercio de las islas Filipinas.../ [Madrid, 1637],” en *Extracto Historial del expediente que pende en el Consejo de Indias a instancias de Manila y demás de las islas Filipinas.../*, Antonio José Álvarez de Abreu (Madrid: Imprenta de Juan de Ariztia, 1736), Tiempo II, 3-18. Véase también Juan Grau y Monfalcón, “Memorial informativo [sic] al Rey nuestro Señor en su Real y Supremo Consejo de las Indias, por la Insigne y siempre leal Ciudad de Manila, cabeza de las Islas Filipinas: sobre las pretensiones de aquella ciudad e islas, y sus vecinos y moradores, y comercio con la Nueva España: por Don Juan Grau y Monfalcón, Procurador General en esta Corte, en el año de 1637,” en *Extracto Historial del expediente que pende en el Consejo de Indias a instancias de la ciudad de Manila y demás provincias.../*, Antonio José Álvarez de Abreu (Madrid: Imprenta de Juan de Ariztia, 1736), Apéndice Tiempo II, 213-264. Este memorial también puede localizarse en Luis Torres de Mendoza, *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía sacados de los Archivos del Reino, y muy especialmente del de Indias*, Tomo VI (Madrid: Imprenta de Frías, 1866), 364-484.

⁶⁰ Combés, *Relación*, Tercera Parte, Cap. 1.

⁶¹ Manel Ollé, *La invención de China. Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2000), 22-23 y 130-136; Pierre-Antoine Fabre, “Ensayo de geopolítica de las corrientes espirituales: Alonso Sánchez entre Madrid, Nueva España, Filipinas, las costas de China y Roma, 1579-1593,” en *Órdenes religiosos entre América y Asia. Ideas para una historia misionera de los espacios coloniales*, coord. Elisabetta Corsi (México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008), 85-103; Patrick Provost-Smith, “Macao, Manila, Mexico, Madrid: Jesuit Controversies

el cristianismo tenía que introducirse del mismo modo que lo había hecho en América: primero con la conquista por las armas, y después con la predicación del evangelio. Pero esa teología, convertida ahora en universal, no significaba otra cosa que una ética reduccionista. En otras palabras, la *Relación* de Combés ensalzaba la intervención militar del gobernador don Sebastián Hurtado de Corcuera, gobernador y presidente de la Audiencia de Manila (1635-1644), más conocido como «el último conquistador», así como la disposición defensiva de sus fuertes y presidios como estrategia de conversión religiosa. Una ideología fundamentalista cristiana que no tenía nada que ver con el modelo de mediación cultural o *accommodatio* –un apostolado intelectual, que diría Antonella Romano⁶²– propugnado por sus cofrades Matteo Ricci (1552-1610) y Michele Ruggieri (1543-1607) en la China Ming, o Alessandro Valignano (1539-1606) en Japón.⁶³

Primeramente, la provincia de Caraga, que destacaba más «por los gallardos atrevimientos de sus naturales, que por los intereses que rinde, no porque carezca de ellos, sino porque los ha hecho costosos su rebeldía».⁶⁴ El cuidado espiritual estaba a cargo del clero secular y de los agustinos recoletos. Sin embargo, el padre jesuita Fabricio Sarsali (1568-1645), «que en lo antiguo había trabajado en sus conversiones», acudió a sosegar a los belicosos caragas, porque según Combés, los naturales conservaban «dos ánimos y voluntad por sus primeros padres [jesuitas]».⁶⁵ En segundo lugar, la provincia de Iligan, jurisdicción de Dapitan, fue el escenario donde se libraron numerosas batallas contra Muhammad Dipatwān Qudrāt (o Kudarat, más conocido en las fuentes españolas como Cachil Corralat, 1581-1671).⁶⁶ Para Combés, el gobernador Corcuera logró la paz gracias a una inevitable confrontación armada. No obstante, los jesuitas no estaban seguros allí. Como certificaba la Carta Anua de 1646-1649, «los caminos están infestados de moros, que no se puede caminar por ellos sin riesgo de la vida». La existencia de los presidios fronterizos, como el de Caraga y el de

over Strategies for the Christianization of China, 1580-1600” (Tesis doctoral inédita, Johns Hopkins University, 2002).

⁶² Antonella Romano, “Conclusiones. *Un espacio tripolar de las misiones: Europa, Asia y América*,” en *Órdenes religiosos entre América y Asia. Ideas para una historia misionera de los espacios coloniales*, México, coord. Elisabetta Corsi (México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008), 262.

⁶³ Desde una perspectiva agustiniana, el teólogo jesuita José de Acosta (1540-1600) aseguraba que el único modo de que pudieran alcanzar la salvación era a través de la imposición de la fe, mientras que el “apostolado intelectual” de los padres Ricci y Valignano defendía que la fe era implícita y que era a través de la razón que las civilizaciones orientales podrían llegar a un conocimiento de la ley de Dios. Joan-Pau Rubiés, “The Concept of Cultural Dialogue and the Jesuit Method of Accommodation: Between Idolatry and Civilization,” *Archivum Historicum Societatis Iesu* 74, no. 147 (2005): 257-258; Joan-Pau Rubiés, “The Concept of Gentile Civilization in Missionary Discourse and its European Reception,” en *Missions d’Évangélisation et Circulation des Savoirs, XVI^e – XVIII^e siècle*, ed. Charlotte de Castelnau-L’Estoile et al. (Madrid: Casa de Velázquez, 2011), 317-329. Véase también Ana Carolina Hosne, *The Jesuit Missions to China and Peru, 1570-1610. Expectations and Appraisals of Expansionism* (London & New York: Routledge, 2013), 11-71; Brandon Bayne, “Converting the Pacific: Jesuit Networks Between New Spain and Asia,” en *The [Oxford] Handbook of Borderlands of the Iberian World*, ed. Danna A. Levin Rojo y Cynthia Radding (Oxford: Oxford University Press, 2018), 790 y ss.

⁶⁴ Combés, *Relación*, Tercera Parte, Cap. 9.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Murillo Velarde, *Historia*, Lib. II, Cap. IX, fols. 109v-113r.

Iligan, donde había «cien hombres poco más o menos», servían para contener los ataques de los moros.⁶⁷ Por esta razón, el gobernador ordenó resituarse el fuerte de la laguna de Malanao cerca del puerto, pero Combés lamentaba que dicha fuerza que se erigió de piedra había quedado reducida a una compañía breve de apenas treinta soldados al mando del gobernador interino don Pedro Durán de Monforte, careciendo de toda capacidad disuasoria.⁶⁸

Finalmente, la provincia de Zamboanga fue constituida para frenar los ataques de los moros del sur (Borneo, Joló) en las Bisayas. Tras la fundación del presidio de San José de Zamboanga en 1635, «que a no estar ahí, no se hubiera podido venir a las manos con el enemigo»,⁶⁹ los jesuitas consolidaron sus posiciones en el noroeste de Mindanao, si bien su provincial, el padre Juan de Bueras (1583-1646), solicitaba al General de la Compañía, el padre Mutio Vitelleschi (1615-1645), un mayor número de efectivos.⁷⁰

A diferencia de la *Historia de Mindanao y Joló*, protagonizada por misioneros jesuitas transmutados en héroes de la cristiandad,⁷¹ la *Relación* loaba el valor del gobernador Corcuera y de sus capitanes y generales (Juan de Chaves, Juan de Cáceres Melón, Pedro de Almonte y Verástegui, Pedro Fernández del Río, Francisco de Atienza Ibáñez y Pedro Bermúdez de Castro), que lucharon victoriosos contra el «pérfido Corralat». En este caso, paradójicamente los héroes no eran los misioneros jesuitas sino los soldados (españoles) que defendieron las plazas españolas en las islas del sur, sin hacer ninguna referencia, claro está, a los numerosos contingentes nativos, sin los cuales no hubiera sido posible derrotarlo.⁷² Los continuos ataques de los moros camucones, que mataban y esclavizaban a los nativos cristianizados, que profanaban las imágenes de las iglesias y robaban los cálices, las alhajas y demás ornamentos y

⁶⁷ “Carta Anua de 1646 a 1649” (ARSI, Philipp. 7-II, fol. 698r); “Otra al gobernador de Filipinas sobre volver a fortificar el presidio de Zamboanga” (ARSI, Philip. 0023.3.5, Doc. 22, fol. 25r). Véase también Murillo Velarde, *Historia*, Lib. II, Cap. XX, fol. 111r.

⁶⁸ Combés, *Relación*, Tercera Parte, Cap. 10.

⁶⁹ “Carta Anua de 1646 a 1649” (ARSI, Philipp. 07-II, fols. 647v-648r); Diego de Bobadilla, SJ, *Relación de las gloriosas victorias que en mar, y tierra an tenido las Armas de nuestro invictísimo Rey, y Monarca Felipe IV, el Grande, en las islas Filipinas, contra los Moros de la gran Isla de Mindanao, y su rey Cabil Corralat, debajo de la conducta de don Sebastián Hurtado de Corcuera, caballero de la orden de Alcántara, y del Consejo de Guerra de su Majestad, Gobernador y Capitán General de aquellas islas* (México: Imprenta de Pedro de Quiñones, 1638), fols. 15r-15v. Véase también Francisco Delor Angeles, *Mindanao: the Story of an Island (A Preliminary Study)* (Davao, Mindanao: San Pedro Press, 1964), 31; Rodríguez-Rodríguez, “Old Enemies, New Contexts,” 149.

⁷⁰ “Juan de Bueras, SJ. Mission de Samboangan en Mindanao, Manila, 26 de mayo de 1636,” (ARSI, Philipp. 07-1, fol. 276r); “Juan de Salazar, SJ. Cartas Anuas de 1638 y 1639, Manila, 28 de julio de 1639” (ARSI, Philipp. 07-1, fol. 375v).

⁷¹ Rodríguez-Rodríguez, “Old Enemies, New Contexts,” 144.

⁷² Sobre la participación de los soldados nativos en las conquistas de las Filipinas, véase Stephanie Mawson, “Philippine Indians in the Service of Empire: Indigenous Soldiers and Contingent Loyalty, 1600-1700,” *Ethnohistory* 63, no. 2 (2016): 381-413. DOI: <https://doi.org/10.1215/00141801-3455363> (consultado el 5 de agosto de 2021). Para un estudio general sobre la participación aborigen en las conquistas coloniales europeas, véase Wayne E. Lee, *Empires and Indigenes. Intercultural Alliance, Imperial Expansion, and Warfare in the Early Modern World* (New York & London: New York University Press, 2011).

vasos sagrados, obligó a los jesuitas a implicarse directamente en la defensa de las misiones en las Bisayas.⁷³

Para Combés, no había ningún género de duda: «la fama de lo pasado ha sustentado hasta hoy con el crédito la paz».⁷⁴ Y por «fama» no se refería a las «hazañas» de los afamados padres misioneros Alejandro López (1604-1655) y Pedro Gutiérrez (1593-1651), cuyo celo evangelizador era conocido y admirado entre sus cofrades jesuitas, sino más bien a las hazañas militares de los capitanes, maestros de campo y gobernadores, como Corcuera, de las cuales eran deudores. De este modo los militares españoles podrían dedicarse a otras empresas de mayor lustre, como la lucha contra los bloqueos de los holandeses apostados en la boca del estrecho de San Bernardino⁷⁵ Y más importante, apuntaba Combés, «la estimación de lo obrado» le daba «a su Majestad tantos tributos que desenfrenada la insolencia nos llevaba todos los años que ya no se contaba sino por millares».⁷⁶

Desde Roma se consideraba urgente reforzar la presencia y la acción de la Iglesia católica en Asia ante el avance de los «enemigos herejes» (protestantes, calvinistas) de la doctrina. El ideal misionero de los jesuitas en Filipinas debería situarse en un contexto más amplio relativo a las geografías imperiales. Es decir, espacios coloniales donde los misioneros, como agentes del cambio social, jugaban un papel fundamental en la construcción de un orden político. Uno de estos agentes, el jesuita Francisco Combés, elaboró un discurso ambivalente, una imagen irreal consistente en representar a moros como musulmanes de segunda fila, dando a entender que su conversión era factible.⁷⁷ Un claro ejemplo de lo que Ángela Barreto e Inés G. Županov definieron como «orientalismo católico»; es decir, la construcción de un imaginario colonial, en este caso para la producción del conocimiento europeo del sur de Filipinas.⁷⁸

¿Cuál fue la reacción del gobernador Manrique de Lara a su llegada a Manila? ¿Se sintió convencido por los argumentos de Combés de aplicar el modelo belicista americano en el contexto filipino? Ciertamente, podría decirse que este modelo constantiniano de conversión forzada no sedujo al gobernador, sobre todo en un

⁷³ En su *Labor Evangélica. Segunda Parte* (Manila, 1701), el jesuita Diego de Oña refería que antes de que el gobernador Sebastián Hurtado de Corcuera sometiera las islas de Mindanao y Joló, “raro era el año que estos [Mindanao, joloanos] no salieran a piratear, haciendo gravísimo daño, no sólo en las aldeas y casas, robando los ornamentos sagrados de que hacían escarnio y ultraje, sino llevando muchos cautivos indios, y estos en algunas ocasiones fueron en número tan crecido uno que cautivaron dos mil” (Oña, “Labor Evangélica,” fols. 48r-49r y fols. 261r-262r).

⁷⁴ Combés, *Relación*, Tercera Parte, Cap. 11.

⁷⁵ Desde 1636, la *Carreira da Índia* en Asia así como los galeones españoles de la Carrera del Pacífico volvieron a estar sujetos a la amenaza del corso de la VOC. André Murteira, “La “Carreira da Índia” y las incursiones neerlandesas en el Índico occidental, 1604-1608,” en *España y Portugal en el mundo (1581-1668)*, coord. Carlos Martínez Shaw y José Antonio Martínez Torres (Madrid: Polifemo, 2014), 314.

⁷⁶ Combés, *Relación*, Tercera Parte, Cap. 11.

⁷⁷ Rodríguez-Rodríguez, “Old Enemies, New Contexts,” 154; Descalzo Yuste, “La Compañía de Jesús,” 428.

⁷⁸ Ángela Barreto Xavier e Inés G. Županov, *Catholic Orientalism: Portuguese Empire, Indian Knowledge* (New Delhi: Oxford University Press, 2015).

contexto de escasez de recursos provenientes de Acapulco.⁷⁹ Más bien al contrario. A su llegada no sólo recomendó el cese de las hostilidades sino la reapertura de relaciones comerciales con los reinos «periféricos» del sur, especialmente con Macasar (o Makassar), Camboya, Tidore, Calonga y Manado (norte de Sulawesi, en las actuales Célebes), y sobre todo con Mindanao y Joló, como la mejor forma de frenar el expansionismo neerlandés y extender la fe entre los reinos mahometanos del sudeste asiático.⁸⁰

CONCLUSIÓN

El padre Francisco Combés no fue un «historiador menor» dedicado exclusivamente a una «parte del archipiélago filipino», tal y como algunos historiadores han señalado,⁸¹ sino más bien un jesuita comprometido con el carácter universalista de la Compañía de Jesús. Sus experiencias no se limitaron exclusivamente a recoger (y fijar) información sobre las islas de Mindanao y Joló, sino también acerca del conjunto del archipiélago filipino, incluyendo las Molucas. La *Relación*, primero, y la *Historia de Mindanao y Joló*, después, constituyeron dos piedras angulares en la vertebración ideológica de las misiones periféricas en Filipinas. La primera, dirigida al gobernador Manrique de Lara, respondía claramente a lo que Ann L. Stoler definió como la producción del discurso colonial.⁸² Así, la ley de descripción permanente, diseñada por Ovando, obligaba a los funcionarios reales a proporcionar una «muy entera noticia» de las provincias y reinos de las Indias. Combés cumplió cabalmente con este fin, apoyando sin reservas las intervenciones militares de sus antecesores en el cargo. La segunda, dirigida a un público más amplio, defendía la labor evangelizadora de la Compañía de Jesús, así como el mantenimiento del presidio de Zamboanga, desmantelado en enero de 1663, pero que los jesuitas consideraban como el «único freno de la osadía orgullosa de estos moros».⁸³ En este sentido, la obra de Combés no solo es una excelente contribución al saber etnográfico, botánico y misionero de las Filipinas, sino que es comparable a la de otros historiadores, como los padres Pedro Chirino (1558-1635) o Francisco Colin (1592-1660), aunque sensiblemente mucho menos estudiada.

⁷⁹ Patrick Provost-Smith, *Holy War, Just War: Early Modern Christianity, Religious Ethics and the Rhetoric of Empire* (London: Bloomsbury Publishing Plc, 2020). “Libro de cartas de Sabiniano Manrique de Lara [1654],” Archivo General de Indias [en adelante AGI], Filipinas, 285, N. 1, fols. 5v-5r.

⁸⁰ “Real Cédula a Sabiniano Manrique de Lara sobre envío de socorros a Filipinas [1652]” (AGI, Filipinas, 330, L. 4, fols. 271v-272r); “Libro de cartas de Sabiniano Manrique de Lara [1654]” (AGI, Filipinas, 285, N. 1, fols. 12r-13r). Véase también Ruurdje Laarhoven, *Triumph of Moro Diplomacy: The Maguindanao Sultanate in the 17th Century* (Quezon City: New Day Publishers, 1989), 46-48; Jean-Noël Sánchez-Pons, “Tardíos amores insulindios: Manila y el sultanato de Macasar en el siglo XVII,” *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia* 20 (2020): 295-325.

⁸¹ Descalzo Yuste, “La Compañía de Jesús,” 41.

⁸² Stoler, “Colonial Archives and the Arts of Governance,” 87-109.

⁸³ Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, 640.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angeles, Francisco Delor, *Mindanao: the Story of an Island (A Preliminary Study)*. Davao, Mindanao: San Pedro Press, 1964.
- Bauer, Ralph y Jaime Marroquín Arredondo, “Introduction: An Age of Translation.” En *Translating Nature: Cross-Cultural Histories of Early Modern Science*. Editado por Jaime Marroquín Arredondo y Ralph Bauer, 1-23. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2019.
- Bayne, Brandon, “Converting the Pacific: Jesuit Networks Between New Spain and Asia.” En *The [Oxford] Handbook of Borderlands of the Iberian World*. Editado por Danna A. Levin Rojo y Cynthia Radding, 789-816. Oxford: Oxford University Press, 2018. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199341771.013.2>
- Bobadilla, Diego de, SJ., *Relación de las gloriosas victorias que en mar, y tierra an tenido las Armas de nuestro invictísimo Rey, y Monarca Felipe IV, el Grande, en las islas Filipinas, contra los Moros de la gran Isla de Mindanao, y su rey Cachil Corralat, debajo de la conducta de don Sebastián Hurtado de Corcuera, caballero de la orden de Alcántara, y del Consejo de Guerra de su Majestad, Gobernador y Capitán General de aquellas islas*. México: Imprenta de Pedro de Quiñones, 1638.
- Brendecke, Arndt, *Imperio e información. Funciones del saber en el dominio colonial español*. Madrid & Frankfurt: Iberoamericana & Vervuert, 2012.
- Campo López, Antonio Carlos, “La presencia española al sur de Filipinas durante el siglo XVII. Estudio del asentamiento español en las islas Molucas y su influencia en los territorios circunvecinos”. Tesis Doctoral inédita, UNED, 2021.
- Cañizares-Esguerra, Jorge, *Católicos y puritanos en la colonización de América*. Madrid: Fundación Jorge Juan & Marcial Pons Historia, 2008.
- Colin, Francisco, SJ., *Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús, fundación y progreso de su provincia en las islas Filipinas. Parte Primera: sacada de los manuscritos del padre Pedro Chirino, el primero de la Compañía que pasó de los Reinos de España a estas islas, por orden, y a costa, de la Católica, y Real Majestad*, vol. I. Madrid: Imprenta de Joseph de Buendia, 1663.
- Combés, Francisco, SJ., *Historia de Mindanao y Joló*. Edición crítica y comentada de W. E. Retana, con la colaboración del padre Pablo Pastells, SJ. Madrid: Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, 1897 [1667].

- Cook, Noble David, *Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1974.
- Costa, Horacio de la, SJ., *The Jesuits in the Philippines (1581-1768)*. Cambridge: Harvard University Press, 1989 [1961].
- Descalzo Yuste, Eduardo, “La Compañía de Jesús en Filipinas (1581-1768): realidad y representación.” Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 2015. <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.6>
- Donoso Jiménez, Isaac, *Historia cultural de la lengua española en Filipinas. Ayer y hoy*. Madrid: Verbum, 2012.
- Donoso Jiménez, Isaac. (ed.), “Civilización Filipina y relaciones culturales hispano-asiáticas”. *Cuaderno Internacional de Estudios Humanistas y Literatura (CIEHL)* 19 (2013).
- Fabre, Pierre-Antoine, “Ensayo de geopolítica de las corrientes espirituales: Alonso Sánchez entre Madrid, Nueva España, Filipinas, las costas de China y Roma, 1579-1593.” En *Órdenes religiosas entre América y Asia. Ideas para una historia misionera de los espacios coloniales*, coordinado por Elisabetta Corsi, 85-103. México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8q2w.7>
- Gil Fernández, Juan, “De los mitos de las Indias.” En *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, compilado por Carmen Bernand, 266-288. México: CNCA-FCE, 1994.
- Górriz Abella, Jaume, *Filipinas antes de Filipinas. El archipiélago de San Lázaro en el siglo XVI*. Madrid: Ediciones Polifemo, 2010.
- Grau y Monfalcón, Juan, “Justificación de la conservación y comercio de las islas Filipinas.../ [Madrid, 1637].” En *Extracto Historial del expediente que pende en el Consejo de Indias a instancias de la ciudad de Manila y demás de las islas Filipinas.../*, Antonio José Álvarez de Abreu, Tiempo II, 3-28. Madrid: Imprenta de Juan de Ariztia, 1736.
- , “Memorial informatorio [sic] al Rey nuestro Señor en su Real y Supremo Consejo de las Indias, por la Insigne y siempre leal Ciudad de Manila, cabeza de las Islas Filipinas: sobre las pretensiones de aquella ciudad e islas, y sus vecinos y moradores, y comercio con la Nueva España: por Don Juan Grau y Monfalcón, Procurador General en esta Corte, en el año de 1637.” En *Extracto Historial del expediente que pende en el Consejo de Indias a instancias de la ciudad de Manila y demás provincias.../*, Antonio José Álvarez de Abreu, Apéndice Tiempo II, 213-264. Madrid: Imprenta de Juan de Ariztia, 1736.

- , “Memorial dado al Rey en su Real Consejo de las Indias por D. Juan Grau y Monfalcón, Procurador General de las islas Filipinas, sobre las pretensiones de la ciudad de Manila y demás islas del Archipiélago en su comercio con la Nueva-España [1637].” En *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía sacados de los Archivos del Reino, y muy especialmente del de Indias*. Tomo VI, Luis Torres de Mendoza, 364-484. Madrid: Imprenta de Frías y compañía, 1866.
- Gruzinski, Serge, *Les Quatre parties du Monde. Histoire d'une mondialisation*. Paris: La Martinière, 2004.
- Hanke, Lewis, *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en las Indias y las Filipinas*. México: FCE, 1943.
- Harris, Steven J., “Mapping Jesuit Science: The Role of Travel in the Geography of Knowledge.” En *The Jesuits. Cultures, Sciences, and the Arts, 1540-1773*, Vol. I. Editado por John W. O'Malley, SJ, Gauvin Alexander Bailey, Steven J. Harris y T. Frank Kennedy, SJ, 212-240. Toronto, Buffalo & London: University of Toronto Press, 2000.
- Hosne, Ana Carolina, *The Jesuit Missions to China and Peru, 1570-1610. Expectations and Appraisals of Expansionism*. London & New York: Routledge, 2013. <https://doi.org/10.4324/9780203760659>
- Laarhoven, Ruurdje, *Triumph of Moro Diplomacy: The Maguindanao Sultanate in the 17th Century*. Quezon City: New Day Publishers, 1989.
- Lee, Wayne E., *Empires and Indigenes. Intercultural Alliance, Imperial Expansion, and Warfare in the Early Modern World*. New York & London: New York University Press, 2011. <https://doi.org/10.18574/nyu/9780814753088.001.0001>
- Málaga Medina, Alejandro, *Visita General del Perú por el Virrey D. Francisco de Toledo. 1570-1575*. Arequipa: Imprenta “El Sol”, 1974.
- Mantecón, Tomás, “De Manila al continente asiático. Riesgos y experiencias de las misiones católicas en el siglo XVII.” *E-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes* 30 (2018). DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.28028>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- Martínez Cuesta, Ángel, OAR, *Historia de los agustinos recoletos. Vol. I. Desde los orígenes hasta el siglo XIX*. Madrid: Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum, 1995.

- Mawson, Stephanie, "Philippine Indios in the Service of Empire: Indigenous Soldiers and Contingent Loyalty, 1600-1700." *Ethnohistory* 63, no. 2 (2016): 381-413. DOI: <https://doi.org/10.1215/00141801-3455363>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- Mojarro, Jorge, "An Annotated Transcription of *Compendio Historial* (1690), by Juan Peguero, O.P. (Part 3)." *Philippiniana Sacra* 55, no. 166 (2020): 533-56.
- Morga, Antonio de, *Sucesos de las islas Filipinas*. Edición crítica y comentada y estudio preliminar de Patricio Hidalgo Nuchera. Madrid: Polifemo, 1997.
- Murillo Velarde, Pedro, SJ., *Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús. Segunda Parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año de 1616 hasta el 1716*. Manila: Nicolás de la Cruz Bagay, 1749.
- Murteira, André, "La 'Carreira da Índia' y las incursiones neerlandesas en el Índico occidental, 1604-1608." En *España y Portugal en el mundo (1581-1668)*, coordinado por Carlos Martínez Shaw y José Antonio Martínez Torres, 298-314. Madrid: Polifemo, 2014.
- Ollé, Manel, *La invención de China. Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2000.
- Oña, Diego de, SJ., "Labor Evangélica." En *Labor evangélica. Ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús. Segunda Parte*, editado por Alexandre Coello de la Rosa y Verónica Peña Filiu. Madrid: Sílex Ediciones, 2021 [1701].
- Orta, García de, *Coloquios dos simples, e drogas he cousas mediçinais da India, e assi dalgu[m]as frutas achadas nella onde se tratam algu[m]as cousas tocantes amediçina, pratica e outras cousas boas, pera saber / cõpostos pello Doutor garçia dorta: fisico del Rey nosso senbor, vistos pello muyto Reuerendo senbor, ho liçençiado Alexos diaz: falcam desenbargador da casa da supricaça inquisidor nestas partes...* Goa: Ioannes de endem, 1563.
- Palomo, Federico, "Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI," *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos* 4 (2005): 57-81.
- , "Cultura religiosa, comunicación y escritura en el mundo ibérico de la Edad Moderna." En *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, coordinado por Eliseo Serrano, 53-88. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (CSIC), 2013.
- , "Memoria, cultura manuscrita y oralidad en la cronística franciscana portuguesa de la Edad Moderna," *Tempo* 22, no. 41 (2016): 509-532. DOI: <http://dx.doi.org/10.20509/TEM-1980-542X2016v224102>. Consultado el 5 de agosto de 2021.

- , “Written empires: Franciscans, texts, and the making of Early Modern Iberian Empires,” *Culture & History Digital Journal* 5, no. 2 (2016). <https://cultureandhistory.revistas.csic.es/index.php/cultureandhistory/articled/view/99>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- Peña Filiu, Verónica, “Alimentación y colonialismo en las islas Marianas (Pacífico occidental): Introducciones, adaptaciones y transformaciones alimentarias durante la misión jesuita (1668-1769).” Tesis doctoral inédita, Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, 2020.
- Provost-Smith, Patrick, “Macao, Manila, Mexico, Madrid: Jesuit Controversies over Strategies for the Christianization of China, 1580-1600.” Tesis doctoral inédita, Johns Hopkins University, 2002.
- , *Holy War, Just War: Early Modern Christianity, Religious Ethics and the Rhetoric of Empire*. London: Bloomsbury Publishing Plc, 2020.
- Rafael, Vicente, *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule*. Durham, NC: Duke University Press, 1993. <https://doi.org/10.1515/9780822396437>
- “Relación del viaje hecho para el descubrimiento de las llamadas ‘Ricas de Oro y Plata’ situadas en el Japón, siendo Virrey de la Nueva España Don Luis de Velasco, y su hijo, Sebastián Vizcaíno, general de la expedición.” En *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía*, Vol. VIII, compilado por Luís Torres de Mendoza, 101-199. Madrid: Imprenta de Frías y compañía, 1867.
- Rodrigues Lourenço, Miguel, “¿Gestión de la distancia o reajuste de jurisdicciones? La propuesta de fundación de un tribunal del Santo Oficio en las Filipinas por el jesuita Francisco Velho (1658).” *Histórica* 43, no. 2 (2019): 17-58. DOI: <https://doi.org/10.18800/historica.201902.001>
- Rodríguez-Rodríguez, Ana M^a., “Old Enemies, New Contexts: Early Modern Spanish (Re)-Writing of Islam in the Philippines.” En *Coloniality, Religion, and the Law in the Early Iberian World*, editado por Santa Arias y Raúl Marrero-Fente, 137-58. Nashville, Tenn.: Vanderbilt University Press, 2014. <https://doi.org/10.2307/j.ctv16755f4.10>
- , “Mapping Islam in the Philippines: Moro Anxieties of the Spanish Empire in the Pacific.” En *The Dialectics of Orientalism in Early Modern Europe*, editado por Javier Irigoyen-García y Marcus Keller, 85-100. London: Palgrave MacMillan, 2018. https://doi.org/10.1057/978-1-137-46236-7_6

- Romano, Antonella, “Conclusiones. *Un espacio tripolar de las misiones: Europa, Asia y América.*” En *Órdenes religiosas entre América y Asia. Ideas para una historia misionera de los espacios coloniales*, coordinado por Elisabetta Corsi, 253-77. México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8q2w.15>
- Roy, Hélène, “Transcribir América. Aproximación a una nueva perspectiva crítica del “descubrimiento” del Nuevo Mundo.” (Manuscrito), 2021.
- Rubiés, Joan-Pau, *Travel and Ethnology in the Renaissance: South India through European Eyes, 1250-1625*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511496608>
- , “The Concept of Cultural Dialogue and the Jesuit Method of Accommodation: Between Idolatry and Civilization,” *Archivum Historicum Societatis Iesu* 74, no. 147 (2005): 237-80.
- , “The Concept of Gentile Civilization in Missionary Discourse and its European Reception.” En *Missions d’Évangélisation et Circulation des Savoirs, XVI^e – XVIII^e siècle*, études réunies par Charlotte de Castelnau-L’Estoile, Marie Lucie Copete, Aliocha Maldavsky et Ines G. Županov, 311-50. Madrid: Casa de Velázquez, 2011.
- , “Ethnography and Cultural Translation in the Early Modern Missions,” *Studies in Church History* 53 (2017): 272-310. <https://doi.org/10.1017/stc.2016.17>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- Sales, Marlon James, “Translating ‘Asia’ in Philippine Missionary-Colonial Texts.” En *More Hispanic than We Admit 3*, editado por Jorge Mojarro, 103-128. Quezon City, Philippines: Vibal Foundation Inc., 2020.
- Sales-Colín Kortajarena, Oswald, “Negritud y esclavitud aeta: cooperación en el fortalecimiento hispano en Filipinas, 1565-1650.” En *Relaciones Intercoloniales. Nueva España y Filipinas*, coordinado por Jaime Olveda, 159-81. Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco, 2017.
- Salvá, Jaime, “Misioneros jesuitas a Filipinas,” *Misionalia Hispanica* 5 (1948): 505-41.
- Sánchez-Pons, Jean-Noël, “Tardíos amores insulindios: Manila y el sultanato de Macasar en el siglo XVII,” *Vegueta. Anuario de la Facultat de Geografia e Historia* 20 (2020): 295-325.

- Stoler, Ann Laura, "Colonial Archives and the Arts of Governance," *Archival Science* 2 (2002): 87-109. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF02435632>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- , *Along the Archival Grain. Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- Subirats, Eduardo, *El continente vacío. La conquista del Nuevo Mundo y la conciencia moderna*. Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1994.
- Tanner, Mattias, SJ., *Societas Jesu usque ad sanguinis et vitae profusionem militans, in Europa, Africa, Asia et America, contra Gentiles, Mahometanos, Judaeos, Haereticos, Impios, pro Deo, Fide, Ecclesia, Pietate. Sive Vita, et mors eorum qui Ex Societate Iesu in causa Fidei & Virtutis propugnatae, violenta morte toto orbe sublatis sunt* (Pragae, San Clementem: 1675).
- Usunáriz, Jesús María, "El matrimonio y su reforma en el mundo hispánico durante el Siglo de Oro: la promesa matrimonial." En *Temas del Barroco Hispánico*, editado por Ignacio Arellano y Eduardo Godoy, 293-312. Pamplona – Madrid: Universidad de Navarra & Iberoamericana & Vervuert, 2004. <https://doi.org/10.31819/9783964560155-019>
- Xavier, Ângela Barreto e Ines G. Županov., *Catholic Orientalism: Portuguese Empire, Indian Knowledge*. New Delhi: Oxford University Press, 2015.
- Wilde, Guillermo, "De las crónicas jesuíticas a las 'etnografías estatales': realidades y ficciones del orden misional en las fronteras ibéricas," *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos. Debates* (2011). <https://journals.openedition.org/nuevomundo/62238>. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.62238>. Consultado el 5 de agosto de 2021.
- , *Religión y poder en las misiones de guaraníes*. Buenos Aires & México & Madrid: Sb editorial, 2016.

Recibido: 9 de agosto de 2021
Aceptado: 9 de noviembre de 2021